

Devocionales:

LUNES 9 Julio
ATORADO en MÉXICO
Marcos 6:5, Juan 1:11

¿Es México o es una mentalidad, la que te tiene atrapado? ¿qué te está deteniendo de avanzar en fe hacia todo cuanto Dios pensó para ti?

Jesús vino con la misión de salvar al mundo de sí mismo (muchas veces estamos tan enfocados en nosotros mismos que nos hacemos daño). Y como un gran líder que es, lleva a sus discípulos al lugar de la acción, aunque en esta ocasión no hay mucha acción, ¡aunque es su propia tierra!

Regresa a casa no porque hubiera fracasado sino porque necesita enseñarles a sus discípulos su más importante lección, aquella del rechazo (y que mejor que con aquellos más cercanos, quienes le conocen, quienes le vieron crecer, salir y regresar con el mundo a sus pies).

¿Esperas aceptación de aquellos más cercanos?, tal vez te decepciones.
¿Buscas apoyo y simpatía de quienes te conocen? (¿Y que si no?)

El evangelio nos confiesa del rechazo sin nombre que la creación le dio a Su creador, "a los SUYOS vino y los suyos no le conocieron".

¿Por qué será que el rechazo usualmente viene de quienes pueden herirnos más profundamente? ¿Será para que finalmente descansen en la realidad de que nuestra aceptación no depende de lo que podamos dar o de lo que puedan otros darnos?

Nuestra aceptación viene de quien nunca nos rechazará.

Jesús sabía que sus discípulos necesitaban perder el temor al rechazo a fin de que el rechazo no los perdiera. Si la lucha iba a ser pesada y difícil, ¿por qué habrían de ir con rechazo toda una vida?

¿Qué batazos aun no sanan en tu corazón? ¿hay algún fracaso que aun te traiga de vuelta al lugar de rechazo?

El mayor rechazo no es aquel que nos hicieron sino aquel que nos hacemos al minimizar, despreciar y ofendernos. ¿Que nos ofendamos!, pero de no asombramos de quien es El y lo que ha hecho por y para nosotros, ahora y por la eternidad. El se hizo como nosotros para salvarnos de nosotros, no temas puedes descansar en El.

MARTES 10 Julio
No SALGAS del ASOMBRO
Marcos 6:2, Isaías 53:2

En no perder mi asombro es que trato con mi rechazo. Y en tratar con mi rechazo es que me asombro de lo grande, increíble y bueno que es Dios. No tiene comparación.

Recuerdas lo asombroso que era salir con tu chica, ¿esa chica con la que ahora ya no quieres ni asomar la cabeza? ¿Dónde perdiste el asombro?

Cuando categorizamos lo que es extraordinario como común perdemos el asombro. Nada es ordinario con asombro (no otro día más o una persona más) El problema de los de Nazareth es que trataron lo sagrado como mundano y lo mundano como sagrado (si lo tenían al revés) Si tan solo hubieran tratado con su rechazo no habrían rechazado a Jesús. No es que hubieran dudado de Jesús lo despreciaron, no es que hubieran peleado con él, es que simplemente no lo priorizaron.

El Salvador del mundo fue rechazado en su propia tierra.

Discriminar es clasificar al otro para así hacerlo menos y poderlo controlar. ¡Discriminaron a Dios! que podemos esperar de nosotros meras creaturas.

Al Creador le dijeron común, al Sublime, sácate de aquí. Juzgamos porque vivimos de apariencias. Jesús vino para que vivamos por fe, amor y esperanza y preferimos juzgarlo por anticuado, señalarlo, acusarlo, crucificarlo.

Y si así hicieron con Dios, ya me imagino lo que haremos con otros. No estamos muy lejos de Nazareth porque Nazareth está en todos nosotros.

Cuando hacemos común lo que deberíamos considerar sagrado en ese momento perdemos su favor.

Si a Jesús lo discriminaron como común y ordinario siendo quien ya sabes, ¿cómo trataras el rechazo cuando este te toque? ¿saldrás de Nazareth para entrar en lo nuevo que día a día Dios en lo común y ordinario nos da?

No pierdas el asombro para no ofenderte, ofuscarte u obsesionarte. Será mejor, estarás contento.

MIÉRCOLES 11 Julio
SER HUMANO
Marcos 6:3

¿Sabías que Jesús sufrió discriminación?

Jesús regresaba a su pueblo como un héroe y, sin embargo, su propia gente, quienes lo vieron crecer, salir y regresar con éxito, prefirieron ¡rechazarlo! ¿puede usted creer esto?, ¿sería porque era un pueblo chico?, ¿Por qué aun no habían superado el trauma de que era hijo de "madre soltera"? ¿de qué fuera de pueblo (cuando Nazareth no era así como Nueva York), sin educación y sin contactos?

"No podían aceptar a Jesús, les resultaba muy difícil entenderlo, no tenían fe en él. Se escandalizaban a causa de él, se sentían profundamente ofendidos y se negaron a creer. Se quedaron confundidos y contrariados. Tropezaron en lo poco que sabían de Él, cayendo patas pa arriba sin nunca levantarse"

Qué difícil es creer que algo que te es común, pueda hacer algo por ti que sea extraordinario.

Qué difícil es creer en Jesús cuando viste a Jesús correr tras un balón. Qué difícil es creer en la iglesia cuando la ves llena de pecadores. Qué difícil es creer en Jesús cuando conoces a su madre y hermanos y bueno, no son nada impresionante. Qué difícil es creer en Jesús cuando lo conociste de púberto con uno que otro grano. Qué difícil es creer que Dios pueda cambiar tu vida si tan solo regresa a ti, el asombro de ser humano.

Y, sin embargo, saber que nada es imposible para Dios si tan solo lo crees. Y creer al parecer es lo más común y ordinario, tan común y ordinario que ya nadie lo cree. Nos vamos por lo difícil, extenuante y preocupante para sentirnos mejor, por un momento, hasta que pase el efecto de lo último que hicimos.

Jesús estaba poniendo a Nazareth en el mapa, pero los de Nazareth prefirieron estar en su contra (y todo por no tratar con su rechazo, mala elección, se hicieron fraude). Estamos obsesionados con salir y conocer, pero no con entrar y ser conocidos. La recurrente resistencia de no querer tratar con nuestro rechazo.

¿Seguirás a Jesús en esta lección de regresar a lo común y tratar con el rechazo?
